

AYER

38*2000

ASOCIACIÓN DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA
MARCIAL PONS, EDICIONES DE HISTORIA, S. A.

EDITAN:

Asociación de Historia Contemporánea
Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.

Director

Ramón Villares Paz

Secretario

Manuel Suárez Cortina

Consejo Editorial

Dolores de la Calle Velasco, Salvador Cruz Artacho,
Carlos Forcadell Álvarez, Félix Luengo Teixidor, Conxita Mir Curcó,
José Sánchez Jiménez, Ismael Saz Campos

Correspondencia y administración

Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.
CI San Sotero, 6
28037 Madrid

JESÚS MILLÁN, *ed.*

**CARLISMO
y CONTRARREVOLUCIÓN
EN LA ESPAÑA
CONTEMPORÁNEA**

© Asociación de Historia Contemporánea
Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.

ISBN: 84-95379-14-7

Depósito legal: M. 38.385-2000

ISSN: 1134-2227

Fotocomposición: INFOTEX, S. L.

Impresión: CLOSAS-ORCOYEN, S. L.

Polígono Igarra. Paracuellos de Jarama (Madrid)

SUMARIO

DOSSIER

CARLISMO y CONTRARREVOLUCIÓN EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA, Jesús Millán, ed.

<i>Popular y de orden: la pervivencia de la contrarrevolución carlista,</i> Jesús Millán	15
<i>El primer carlismo, 1833-1840,</i> Gloria Martínez Dorado y Juan J>an-Montojo	35
<i>¿Qué fue del “oasis foral”? (Sobre el estallido de la 1ª guerra carlista en el País Vasco),</i> Coro Rubio Pobes.....	65
<i>El caudillaje carlista y la política de las partidas,</i> Lluís Ferran Toledano González	91
<i>Las “muertes” y las “resurrecciones” del carlismo. Reflexiones sobre la escisión integrista de 1888,</i> Jordi Canal.....	115
<i>Las aportaciones del carlismo valenciano a la creación de una nueva derecha rrrvivilizadora en los años treinta,</i> Rafael Valls ...	137
<i>El carlismo hacia los años treinta del siglo XX. Un fenómeno señal,</i> Javier Ugarte	155

MISCELÁNEA

<i>La violencia contra uno mismo: el suicidio en el contexto represivo del franquismo,</i> Conxita Mil' Cureó.....	187
<i>La recepción del pensamiento conservador radical europeo en Espa- ña (1913-1930),</i> Pedro Carlos González Cuevas	211

<i>Liderazgo nacional y caciquismo local: Sagasta y el liberalismo zamorano</i> , José Ramón Milán García	233
---	-----

ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS

<i>¿Hacia una historia cultural de la ciencia española?</i> , Elena Hernández Sandoiea.....	263
<i>Historiografía reciente sobre el carlismo. ¿El retorno de la argumentación política?</i> , Eduardo González Calleja	275

Nota editorial

Ramón Villares

Presidente de la AHE

La revista *Ayer* está a punto de cumplir sus primeros diez años de existencia, ya que su primer número salió a la calle en la primavera del año 1991. Durante este tiempo, gracias a la diligencia de todos sus «editores» (uno distinto en cada entrega) y al apoyo de sus promotores, la revista no sólo ha publicado 38 números, sino que ha mantenido una línea de continuidad en su aparición trimestral, y de rigor y pluralidad en sus contenidos, que le han permitido encontrar un espacio propio en el conjunto de las revistas históricas españolas especializadas en la época contemporánea. El haber logrado estos resultados no se puede disociar del papel desempeñado, en la concepción y diseño de la revista, por el profesor Miguel Artola, primer presidente de la *Asociación de Historia Contemporánea* (AHC). A su empeño se debe el hecho de que la revista *Ayer* haya sido concebida no como una publicación de escuela, sino como una expresión de la «biodiversidad» historiográfica que caracteriza la investigación histórica en España y, más concretamente, la historia contemporaneísta. Respeto a la pluralidad que no significa comodidad ni ausencia de compromiso. Por el contrario, el principal criterio que ha guiado, en estos diez años, la ejecutoria de la revista ha sido la exigencia de responsabilidad intelectual y científica al editor de cada uno de sus números. Y pasada ya casi una década, se puede proclamar que esta práctica ha creado un estilo, que deseamos mantener en el futuro, como una marca específica de *Ayer*. Pero por oficio sabemos que los tiempos mudan y a ello no puede ser ajena la marcha de la revista.

En la asamblea general de la ABe celebrada en Sevilla (septiembre de 19(8) se aprobaron las líneas generales de estos cambios, que por lo demás ya han sido anunciados en números precedentes; y en la siguiente asamblea general, celebrada en Valencia en mayo de 2000, se ratificaron las orientaciones anteriores. Por su parte, los responsables de Marcial Pons han aceptado con gran generosidad los acuerdos tomados por la Asociación. El resultado de todo ello se plasma en este número. Y aunque son decisiones ya conocidas, no está de más un breve comentario sobre la nueva estructura de la revista y las razones que nos han impulsado a ello.

Los cambios que el lector encontrará en este número de *Ayer* son de varios tipos, desde su propia presentación formal hasta la estructura de sus contenidos y su organización interna. En primer lugar, se produce un pequeño cambio formal en la cubierta y en la presentación de los contenidos, en el sentido de resaltar más la condición de publicación periódica y menos la personalidad del coordinador o editor de cada uno de sus números, que con frecuencia tendía a confundir la revista con una monografía. La figura del editor seguirá siendo importante, en tanto que responsable último del tema central de cada uno de los números (el *Dossier*, que ocupará en torno al 60 por ciento de lo publicado), pero no el único organizador del mismo. Éste es el punto más claro de continuidad entre la concepción original de *Ayer* y su presentación actual. Y la razón, como ya apuntamos antes, está en la convicción de que el sello distintivo de la revista está precisamente en su capacidad para convertir cada número en una publicación casi monográfica, en muchos casos de referencia obligada en el ámbito académico.

El segundo cambio tiene que ver, naturalmente, con la diversificación de contenidos que a partir de ahora tendrá cada nuevo número de la revista. Nos proponemos incorporar, de forma regular, contribuciones no solicitadas o que procedan de actividades internas de la Asociación, sean sus congresos y reuniones periódicas, sea como resultado de acciones específicas, como es el caso del Premio para Jóvenes Investigadores, actualmente en su segunda convocatoria. Este bloque de contenidos de la revista, que denominamos como *Miscelánea*, deberá dar la medida de las investigaciones en curso que en cada momento definan las grandes líneas de la disciplina. A las secciones de *Dossier* y *MisceLánea* se agrega una tercera, la de *Ensayos Bibliográficos*, que trata de cubrir las exigencias de toda publicación científica especializada. Además de dar cuenta de las principales novedades producidas en el ámbito propio

de la historia contemporánea (que en los primeros años de la revista se hacía de forma anual bajo la fórmula de «La Historia en...» el año anterior), aspiramos a poder publicar algunos artículos que supongan revisiones autorizadas de las principales contribuciones que hayan aparecido en los últimos años sobre los temas seleccionados.

Un cambio algo más que formal es el de la nueva organización de la revista. Sus entidades promotoras siguen siendo la AHC y, hajo ulla razón editorial algo diferente de la inicial, Marcial Pons Ediciones de Historia. Sin embargo, la responsabilidad más inmediata de la publicación queda confiada a un Consejo de Redacción que, de forma temporal, tiene los mismos componentes que la Junta Directiva que la Asociación ha elegido en su reunión de Valencia. Este equipo de redacción, además de ocuparse de las tareas propias de una publicación periódica, tiene la encomienda institucional de efectuar una normalización de la revista durante los próximos años, desde la elección de un Consejo Científico Asesor hasta la puesta en marcha de procedimientos homologados en las publicaciones del género, como es la selección de un conjunto de evaluadores que, de forma anónima y responsable, emitan sus juicios sobre los distintos artículos enviados a la redacción de la revista.

Las razones que nos han llevado a proponer estos cambios al colectivo de contemporaneístas agrupados en la Asociación obedecen a dos hechos bien diferentes. Por una parte, derivan de la necesidad de hacer congruente la existencia de una publicación propia de la Asociación con la posibilidad de que sus miembros puedan publicar sus trabajos en la misma. Naturalmente, el ser asociado no concede un derecho preferente de publicación, pero al menos esta opción no depende sólo del editor de cada uno de los números de la revista, sino de los procedimientos arbitrados por el consejo de redacción. La segunda razón ha sido mucho más decisiva que esta primera. En un panorama universitario en el que el *cursum honorum* de muchos jóvenes investigadores e investigadoras se define no sólo por la cantidad y calidad de sus publicaciones, sino cada vez más por el prestigio y valoración externa que haya alcanzado el medio en que las publican, la homologación de nuestra revista *Ayer* según cánones de la comunidad científica internacional era una exigencia inaplazable. Aunque en el ámbito de las humanidades el recurso a los «índices de impacto» de citas y menciones no es el principal harem seguido para calificar un *curriculum* investigador, es evidente que la renuncia a esta homologación supone una autolimitación.

y esto es lo que iniciamos con este número 38 de *Ayer*. Dar los primeros pasos de un recorrido que nos lleva desde una revista que privilegiaba su condición de publicación monográfica a la misma revista (y no sólo por mantenerse nominalmente idéntica), que, sin dejar de tener un carácter monográfico, se adecue a las normas más generales de las publicaciones científicas internacionales, en las que no sólo se debe identificar claramente quiénes son sus responsables (de hecho, prestigiosas revistas históricas dependen de colectivos análogos al nuestro), sino que, sobre todo, se deben garantizar ciertos procedimientos, como es el de la evaluación externa mediante al menos dos informes, y el cumplimiento de algunas normas ya estandarizadas (resumen de contenidos de los artículos, sistemas de citas, etc.). En pocas palabras: no se trata de ninguna refundación ni de una nueva etapa de la revista. Se trata tan sólo de cambiar parcialmente la instalación eléctrica, que siga siendo de día y que los moradores de la casa se sientan más confortables. Lograrlo es tarea en primera instancia del Consejo de Redacción, pero también de todos los suscriptores y lectores de *Ayer*, a quienes demandamos colaboración en la tarea y confianza en la gestión. Los resultados concretos se irán viendo poco a poco, número tras número. El pasado de la revista nos avala, pero es el futuro quien nos evaluará también a nosotros.